

Detrás de la vigencia batllista. César García Acosta

## Desaparecidos: y el derecho a saber

escribe  
Tabaré Viera



Ante la muerte:  
Mujica, hombre y mito  
Julio María Sanguinetti

Repensando la estrategia  
no al fusionismo colorado  
Eduardo Fazzio

Municipios: el reverdecer  
municipal Colorado  
Guzmán A. Ifrán

Hugo Fernández Faingold:  
El último de los moderados  
Ricardo Acosta

# Detrás de la vigencia batllista



**Pasados los tiempos electorales el país retoma la senda de la razón. Sea cual sea el destino al que nos someta el programa del partido que logró formar el gobierno, lo uruguayos siempre veremos luz al final del camino; quizá no sea una gran ilusión, pero al menos es un atisbo de esperanza. Sin embargo, esa realidad, para el partido Colorado, se presenta muy distinta: no ha mejorado, sino decaído. El partido se ha empeñado en interpretar la realidad más que vivirla como una oportunidad de ajuste, y quizá por eso se sale muchas veces de cauce perdiendo de vista el sentimiento popular, cayendo en el inevitable interés electoralista del momento, que hace de las listas y sus lugares de preferencia, el espacio necesario en el que confluirá el poder. Y se equivocan quienes lideran la vieja casona de la calle Martínez Trueba, tan cargada de historias, cuando caen en la complicidad silenciosa del tiempo. Ahora es el momento para que dos o tres temas vitales para la república se abran a un debate abierto, que excede a convencionales, senadores y diputados. En esta columna abordaremos un solo ejemplo de esa distorsión que requiere de un sinceramiento institucional necesario por su sujeción a los valores republicanos. Pensar diferente en estas cosas más que recrear la diversidad, constituye un agravio que confunde.**

Las expectativas vistas desde el mapa país, recrean distancias ciudadanas muy marcadas para los colorados. La evidencia se complejiza a la hora de mirar el territorio y votar, a excepción, claro está, en el departamento de Rivera. Allí los colorados gobernantes «hacen todo lo que hay que hacer en política»: son amplios ante la diversidad, cumplen a rajatabla con los objetivos tradicionales de las intenciones, asfaltando casi toda la ciudad, reestructurando la «línea divisoria» o frontera, haciendo de ella más que un límite, un paseo amigable para el turismo; «aggiornan» el alumbrado público iluminando desde el centro hasta la periferia barrial, pasando por la ciudad de Santa do Livramento, en Brasil, para recalcar en la mismísima idiosincrasia fronteriza cuando cruzan la «línea» sin límites ni pedido de documentos una aduana. Ese mismo estado de ilusión vivido en Rivera, el que reivindicamos en cada elección, era el que se respiraba en el aire en marzo de 1985. Sólo la confrontación entre bambalinas con algunos militares generaba dudas. Uno de los momentos más delicados fue en diciembre de 1986, cuando el conflicto giró en torno al enjuiciamiento de los militares por violaciones a los derechos humanos durante la dictadura. Ante la presión de los «hombres de verde» y el riesgo de una desestabilización, o incluso un nuevo golpe, el gobierno de Julio María Sanguinetti impulsó y logró la aprobación de la Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado (Ley N° 15.848), el 22 de diciembre de 1986. Este devenir generó una paz momentánea, hasta que un plebiscito se interpuso para refrescar la memoria de una vieja contienda: el 16 de abril de 1989 se votó si se derogaba o mantenía la Ley de Caducidad. Aquel plebiscito convocado por iniciativa popular sentenció el NO a la derogación por un 57%, contra un

43% que marcó el SI. Esto significó que la Ley de Caducidad se mantenía vigente. Pero el camino de la democracia directa siguió su rumbo, y otra iniciativa popular buscó anular nuevamente esta ley mediante un segundo plebiscito que se realizó en paralelo con las elecciones nacionales de 2009. Por la mayoría el «SÍ» obtuvo el 48% y la ley quedó vigente.

Ya en el siglo XXI, y cuando se creía consolidada la controversia del juzgamiento de policías y militares, o incluso de políticos alineados con la dictadura, sobrevino el Pacto de Roma (oficialmente, el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, firmado en 1998 y vigente desde 2002). Si bien este pacto fue apoyado por el Partido Colorado, una interpretación posterior devino en la caída de la Ley de Caducidad y la desazón colorada que lo desalineó.

Tengamos en cuenta que el Estatuto de Roma creó la Corte Penal Internacional (CPI) y estableció que ciertos crímenes —como el genocidio, los crímenes de lesa humanidad y los crímenes de guerra— pasaban a ser imprescriptibles; no podían ser objeto de amnistía o leyes que impidiesen su juzgamiento.

Uruguay ratificó el Estatuto de Roma el 28 de junio de 2002 siendo Jorge Batlle el presidente. Esto implicó la obligación jurídica de adecuar su legislación interna a los principios del Estatuto.

La Ley de Caducidad impedía investigar y juzgar delitos cometidos por agentes del Estado durante la dictadura, incluso cuando se tratara de crímenes de lesa humanidad. Esto iba en contra de los principios del Estatuto de Roma y del derecho internacional de los derechos humanos, que prohíben la impunidad. Tras la ratificación del pacto, Uruguay tenía la obligación de garantizar el juzgamiento de estos delitos, independientemente de su legislación interna. La CPI solo actúa de forma subsidiaria, es decir, si el Estado no puede o no quiere juzgar.

A nivel jurisdiccional, además del Pacto de Roma, otros organismos internacionales como la Corte Interamericana de Derechos Humanos, han dictado

sentencias contra Uruguay (por ejemplo, en 2011 en el caso Gelman, exigiendo dejar sin efecto la Ley de Caducidad).

Siguiendo esta línea del tiempo, en 2011 el presidente era José Mujica. Por ese entonces la Suprema Corte de Justicia de Uruguay (SCJ) comenzó a declarar la inconstitucional la Ley de Caducidad en varios casos concretos. Además, en también en 2011 se aprobó la Ley N.º 18.831, que restableció plenamente la pretensión punitiva del Estado para los crímenes cometidos durante la dictadura, reconociéndolos como crímenes de lesa humanidad, imprescriptibles.

El Poder Judicial uruguayo, desde ese

momento, procesó a varios militares y policías por delitos cometidos en dictadura. El Pacto de Roma fue clave para reforzar la obligación del Estado uruguayo de investigar y juzgar los delitos de lesa humanidad. La aceptación de esta realidad a nivel del partido Colorado provocó silencios muy rígidos, debilitando legal y políticamente la legitimidad de la Ley de Caducidad poniendo al frente de su defensa la simbología batllista que siempre estuvo muy lejos de ese escenario. Sumado a la presión de los organismos internacionales y al activismo local, la impunidad cedió y lo políticamente alineado al viejo criterio del plebiscito resolutorio, se estancó.

Entre los muchos temas de debate abierto que los colorados deberían encarar, un conversatorio paralelo a la rígida gobernanza interna de una Convención o de los Comités Ejecutivos, le harían mucho bien al ciudadano batllista, porque lo ubicaría libre en su fuero íntimo para pensar, acordar y reencausar un partido que en los últimos comicios (hace menos de un mes), marcó en Montevideo apenas 15 mil votos, cuando 25 años atrás, en el 2000, los colorados rondaban las 250 mil personas en lo que fue su principal bastión político del siglo XX.



**César GARCÍA ACOSTA**  
Editor de OPINAR  
Técnico en Comunicación Social

## contenidos

### Redactor Responsable

TCS César GARCÍA ACOSTA

Río Negro 1192/601

Teléfono: 098.686686

Registro MEC N° 2169/07,

Tomo VI, fs. 388, Registro de

Ley de Imprentas.

Web: opinar.uy

Contactos:

cesargarciacosta@gmail.com

**2** Detrás de la vigencia batllista. César García Acosta **3** Desaparecidos: y el derecho a saber. Tabaré Viera **4** Una compra poco justa para un homenaje muy caro. Tabaré Viera **4** «María Dolores»: ¿Gasto o inversión? Crónica **5** José Mujica. Uno o muchos. Daniel Manduré **5** Obituario. Hugo Fernández Faingold. «El último moderado» Ricardo Acosta **6** Inteligencia Artificial: ¿aliada de la educación? David Auris Villegas **6** Seguridad Vial: un Llamado a la Acción. Pablo Caffarelli **7** Municipios: el reverdecer municipal Colorado. Guzmán A. Ifrán **8** Conflictos profanos para un mundo espiritual. Lorenzo Aguirre **9** La universidad de la pospandemia en discusión. Claudio Rama **10** Mujica, hombre y mito. Julio María Sanguinetti **11** Colorados: crece el desencanto electoral. Zósimo Nogueira **12** Repensando la estrategia: acompañar el no al fusionismo, con el impulso al centrismo constructivo. Eduardo Fazzio





**Tabaré VIERA DUARTE**  
Senador. Fue intendente de Rivera, presidente de Antel, director de Ose y ministro de Turismo.

## Desaparecidos: y el derecho a saber

**Uruguay vive desde hace más de cuatro décadas con una herida abierta: la de los detenidos desaparecidos durante la dictadura cívico-militar (1973-1985). Es un tema que, con justicia, conmueve a nuestra sociedad y que nos interpela como ciudadanos y como políticos. Los familiares de los desaparecidos tienen un derecho legítimo e inalienable a saber qué ocurrió con sus seres queridos y a darles sepultura. A nadie puede dejar indiferente esa búsqueda. A lo largo de estos años, desde todos los sectores democráticos hemos acompañado esa demanda, comprendiendo el dolor que la motiva y la justicia que la sustenta.**

Sin embargo, también debemos afirmar que esta causa ha sido, y continúa siendo, objeto de una profunda ideologización y una intensa utilización partidaria por parte de algunos sectores. Se ha transformado en una herramienta de movilización política, más que en un proceso de verdad y reconciliación nacional. Esto ha impedido, en más de una ocasión, avanzar en la superación de un

la obtención de información relevante a partir de esas condenas? La respuesta es claramente negativa.

Por el contrario, el paso más firme y sincero que dio Uruguay en la búsqueda de la verdad fue la creación, en el año 2000, de la Comisión para la Paz, impulsada por el entonces presidente Jorge Batlle. Esa iniciativa, profundamente republicana y humanista, logró recoger valiosa información, obtener testimonios cruciales y marcar un camino institucional de responsabilidad del Estado con sus ciudadanos. Fue un paso valiente y digno de una democracia madura.

Desde entonces, todos los gobiernos —los tres del Frente Amplio (2005-2020), los anteriores del Partido Colorado, y los actuales de la Coalición Republicana— han mantenido el compromiso con la búsqueda de los desaparecidos. Pero todos, sin excepción, se han topado con el mismo obstáculo: la falta de información veraz y comprobable. No han existido, ni existen, registros oficiales que permitan avanzar con certeza en la ubicación de los cuerpos. A ello se suma la dificultad de hallar a los desaparecidos en el exterior, en países como Argentina, Chile o Paraguay, donde también se produjeron secuestros y desapariciones bajo la coordinación del Plan Cóndor. Si es difícil en nuestro territorio, es mucho más complejo fuera de él.

De acuerdo a los registros oficiales de la Institución Nacional de Derechos Humanos, son 197 las personas desaparecidas vinculadas a Uruguay, de las



pasado doloroso y en la construcción de una convivencia basada en el respeto, la memoria y la paz social.

En este sentido, es oportuno recordar la aprobación, en diciembre de 1986, de la Ley N° 15.848, conocida como Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado. Esta norma fue votada por un Parlamento democrático, integrado por legisladores electos libremente luego del retorno a la democracia, personalmente tuve el honor de ser uno de ellos. Y, lo que es más relevante, fue ratificada por la ciudadanía en dos oportunidades, en los plebiscitos de 1989 y 2009. En su artículo 4, la ley expresamente autorizaba al Poder Ejecutivo a continuar las investigaciones sobre el destino de los desaparecidos, promoviendo la búsqueda de la verdad. No era una ley de impunidad, como algunos pretenden calificarla, sino una norma de transición democrática, destinada a superar un tiempo oscuro sin renunciar al conocimiento ni a la justicia.

La derogación posterior de esta ley, desconociendo su espíritu conciliador y, lo que es más grave, desoyendo la voluntad soberana del pueblo expresada en las urnas, no ha aportado elementos sustantivos a la búsqueda de los desaparecidos. Por el contrario, ha habilitado una lógica de revancha, más que de justicia. Así lo evidencia la situación actual del sistema penitenciario, que aloja a decenas de ancianos condenados por hechos ocurridos hace medio siglo, algunos de ellos sentenciados con pruebas endebles, basadas únicamente en testimonios que aluden, por ejemplo, al color de los ojos o a otros rasgos vagos.

¿Es eso justicia? ¿Es esa la manera de encontrar la verdad? ¿Acaso hemos avanzado en la localización de restos humanos, en la apertura de archivos, en

cuales 36 se presume que fueron desaparecidas dentro de fronteras. Esas cifras reflejan la magnitud del drama, pero también la dimensión del desafío.

Por eso reafirmamos nuestro compromiso con la verdad, la justicia y la paz. Pero una democracia sólida no se construye con discursos encendidos ni con escraches callejeros. Se construye con memoria, pero también con responsabilidad. Con reconocimiento del dolor, pero también con la voluntad de superación.

Quienes, como nosotros, siempre hemos estado a favor del derecho de los familiares a saber qué ocurrió, también sostenemos con la misma firmeza que no se logrará ese objetivo alentando el enfrentamiento ni promoviendo la cárcel de octogenarios. No se alcanzará la verdad ni la reconciliación transformando una causa humana en una bandera ideológica. La pacificación nacional que tanto necesita nuestra república no llegará con más división, sino con más entendimiento.

Uruguay necesita mirar su pasado con respeto, pero también necesita mirar hacia adelante. Porque los desaparecidos no solo merecen verdad, también merecen que su memoria no sea utilizada como trinchera política.

Y ese es, quizás, el homenaje más profundo que podemos ofrecerles: la construcción de una patria en la que nunca más se violen los derechos humanos, pero también una patria reconciliada consigo misma, capaz de sanar sin olvidar, de avanzar sin rencor.



## Una compra poco justa para un homenaje muy caro

**Tabaré Viera**

La reciente adquisición por parte del Instituto Nacional de Colonización (INC) de la estancia María Dolores, un campo de más de 4.400 hectáreas en el departamento de Florida por casi 33 millones de dólares, ha encendido un debate necesario sobre el uso racional de los recursos públicos y constituye un evento del gobierno con ribetes escandalosos.

El precio promedio de esta operación fue de alrededor de USD 7.300 por hectárea, muy por encima del promedio departamental para tierras con similar índice de productividad (CONEAT 124), que ronda los USD 4.200 según datos oficiales de la DIEA. Más aún: aproximadamente 1.000 hectáreas son inundables, y el predio incluye un casco lujoso con 17 habitaciones, piscina y parque, elementos que lejos están de ser prioritarios para una colonia agraria. Lo grave además no es solo la cifra: es el motivo. El secretario de Presidencia, Alejandro Pacha Sánchez, justificó la compra como un homenaje al expresidente José Mujica, fallecido recientemente. Un homenaje que, aunque sincero, no debería costar millones de dólares ni desvirtuar la misión original de una institución clave para el desarrollo rural.



La legalidad de esta compra directa estaría sostenida en el art. 35 de la ley 11.029, con su actualización en la ley 19.577.

No obstante, El artículo 28 de la Ley N.º 11.029, que rige al INC desde 1948, es claro: antes de adquirir tierras, se debe realizar un estudio técnico-económico que evalúe ubicación, calidad del suelo, acceso a agua, vías de comunicación y condiciones agropecuarias. El objetivo es asegurar que las tierras sean aptas para la colonización y que su valor económico esté debidamente fundamentado.

¿Dónde está ese informe? ¿Se justificó formalmente pagar más de 7.000 dólares por hectárea en tierras que no son plenamente aptas ni necesarias para la instalación inmediata de colonos? Si el INC cumplió con este requisito, debería hacerlo público para garantizar transparencia. Si no lo cumplió, la irregularidad es grave.

La comparación con otras compras recientes del INC es elocuente. En Artigas, por ejemplo, se adquirieron 591 hectáreas en 2023 por un total de USD 1.344.000, a razón de apenas USD 2.273 por hectárea. En Rivera, en 2024, se compraron tierras para la colonia Aparicio Saravia por montos razonables, beneficiando directamente a familias productoras que necesitaban acceder a la tierra. Esos son ejemplos de buen uso de los fondos públicos, ajustados a la misión legal del Instituto y con resultados visibles en el desarrollo rural.

En contraste, la operación en Florida parece haber priorizado una decisión simbólica por encima de los criterios técnicos y económicos que exige la ley. No hay dudas de que Mujica representa una figura histórica para el MPP y para el FA. Pero los homenajes se pueden hacer de muchas formas, y esta no parece ser la más eficaz ni la más justa, sobre todo en un momento donde el país discute aumentos tributarios para sostener su sistema previsional y se prepara para una compleja negociación presupuestal.

Comprar campos con fondos públicos no puede hacerse con el impulso del corazón. Se debe hacer con la razón de la técnica, la transparencia de la administración y la orientación al interés general. El país necesita fortalecer el arraigo rural, la producción familiar y la equidad territorial. Esas metas se logran con planificación, no con gestos costosos ni con decisiones aceleradas para coincidir con un sepelio.

En definitiva, la compra de la estancia María Dolores podría no ser ajustada a la legalidad. Pero lo que no hay dudas es que no fue prudente, ni conveniente, ni prioritaria. Y por tanto, definitivamente no fue justa.

## «María Dolores»: ¿Gasto o inversión?

**CRÓNICA** El Instituto Nacional de Colonización (INC) concretó la compra del establecimiento «María Dolores», un predio de 4.404 hectáreas ubicado en el departamento de Florida. La noticia se difundió en el marco del homenaje póstumo al expresidente José Mujica. Desde el oficialismo frenteamplista y en particular desde el Movimiento de Participación Popular (MPP), se le atribuyó a este emprendimiento «una fuerte carga simbólica.»

Cuando el cortejo fúnebre de Mujica llegó a la sede del MPP, Alejandro Sánchez, secretario de la Presidencia hizo uso de la palabra argumentando: «No podemos hacer un discurso, hablamos desde el corazón. Lo cierto es que la siembra del viejo se transformó en miles. Pepe, no te fuiste, ahora hay miles de Pepe Mujica. Gracias viejo», expresó conmovido. Luego, agregó: «En honor al viejo, a su siembra, hoy el Instituto de Colonización compró 4.000 hectáreas para los trabajadores rurales. La lucha continúa, compañeros».



Sánchez remarcó que la adquisición se hizo «a ocho kilómetros de Cerro Norte, en Florida», y afirmó que parte de ese legado continuará con esta nueva colonia rural.

En ese marco, fuentes políticas dejaron entrever que ya hay una propuesta firme para que la futura colonia que se instale en ese campo lleve el nombre de José Mujica, como forma de homenaje al histórico dirigente frenteamplista y su vínculo con la tierra, el trabajo rural y las políticas de acceso a la producción.

Con esta compra, el INC confirma un cambio de orientación respecto a la política de tierras que predominó en la administración anterior. La Ley 11.029 otorga al Instituto preferencia sobre predios rurales de más de 500 hectáreas (según índice ConEAT) o de 1.000 hectáreas, de acuerdo con el decreto del Poder Ejecutivo. En esos casos, los propietarios deben ofrecer los inmuebles al INC antes de negociar con terceros, respetando el mismo valor y condiciones de pago.

La estancia «María Dolores» fue adquirida en 2007 por Rafel SA, una empresa del empresario peruano-marroquí Víctor Lumbroso, que desarrolló distintos emprendimientos agropecuarios en Uruguay. Actualmente estos inversores iniciaron un fuerte proceso de desinversión en el país.

El campo estaba en proceso de ser vendido a una empresa uruguaya vinculada a una importante industria frigorífica con una planta industrial en Las Piedras (Canelones). Esa compañía, dirigida por uno de los empresarios más influyentes del sector, tiene un establecimiento lindero ala estancia «María Dolores».

El acuerdo de compraventa preveía un valor cercano a los US\$ 7.500 por hectárea, lo que implicaba una operación total de unos US\$ 33 millones, y contemplaba que la empresa tomara posesión en julio. Sin embargo, el INC ejerció su derecho de preferencia, alterando el rumbo de la operación. En la estancia «María Dolores» se desarrollan actualmente unas 2.100 hectáreas de agricultura, 1.100 hectáreas de bajo riego, ganadería y tiene un corral de engorde con capacidad estática para 10.000 terneros que se utiliza como cuarentena para la exportación en pie.

El gobierno ha planteado como meta la incorporación de unas 25.000 hectáreas destinadas a ese sector, aunque, según fuentes consultadas, el INC busca que las asignaciones aseguren una escala productiva que no comprometa la competitividad de los colonos.



**Daniel MANDURÉ**  
Convencional del PC.  
Fue Edil por Montevideo

## José Mujica. Uno o muchos

El escritor, académico y político liberal, el canadiense Michael Ignatieff pensaba que: «los políticos y la sociedad en general deberían advertir las diferencias entre enemigo y adversario», él decía:» un adversario es alguien a quien quiero vencer, un enemigo alguien al que hay que destruir». La vida en democracia se construye también en base a saber administrar las diferencias, aceptar que hay quienes piensan distinto a nosotros, combatirlo e intentar vencerlo en las urnas y en el terreno de las ideas. Mujica fue un adversario y desde ese lugar quiero abordar y compartir algunas reflexiones sobre el fallecimiento del expresidente. Desde el respeto y la tolerancia por alguien con quien me encuentre en las antípodas ideológicas.



Una vida la de Mujica, polifacética, intensa y profusa. Con claroscuros, donde la subjetividad del lector podrá decidir cuál es el color que con mayor intensidad prevalece en su vida, si el blanco, el negro o los grises. Si predomina una vida oscura o de luz. Repleta de profundas y muy marcadas contradicciones. Por aquello de: «cómo te digo una cosa te digo la otra».

Un hombre versátil, con un gran poder de adaptación a todos los momentos y circunstancias.

Para coincidir o discrepar, dejó su huella, marcó una época y ha sido un referente de su tiempo.

El que por caminos equivocados luchó por sus ideales.

Para unos, el filósofo de frases profundas, inteligentes y que dejan pensando, para otros, con salidas intempestivas, exabruptos y chabacanerías. O un poco de todo eso.

El guerrillero y el político

El que fue monaguillo o al ateo.

Al imperdonable o al que se le perdona todo.

Para unos héroes para otros villano y traidor.

Amado u odiado.

Un herrerista-peronista que admiraba a Batlle.

El que sedujo a multitudes o el que robó, secuestro y no llegó a matar, según él, por falta de puntería.

El de la vida sencilla y austera o el de un gobierno despilfarrador.

El de PLUNA, ANCAP y el Tren de los Pueblos Libres o el de la interrupción voluntaria del embarazo y el matrimonio igualitario.

El de la sensibilidad social que trajo a los sirios presos de Guantánamo o al que dijo: «tuve que traer a cinco locos de Guantánamo para poder vender unas naranjas»

El que perteneció a un movimiento que torturó o el que fue torturado.

El que pretendía llegar al poder por métodos violentos o el que lo hizo en el libre juego democrático.

El que empuñó armas contra la democracia o el que supo ajustarse a la decisión soberana del pueblo en las urnas

En el creía en el poder del revolver o el que luego creyó en el poder de la credencial. Una cosa, la otra o un poco de todo.

El herrerista, tupamaro, guerrillero, preso, político o presidente. Mujica, muchos o uno solo. Coherente o camaleónico.

Verlo de una forma u otra dependerá seguramente de donde estemos parados al hacerlo y del lente que usemos.

En mi caso prefiero quedarme con el Mujica de los últimos tiempos. El que se despidió del senado junto a su adversario de todas las horas. El que, en su última aparición pública, participó en la casa del partido colorado con todos los expresidentes, en la conmemoración de los 40 años de democracia ininterrumpida. Con ese Mujica prefiero quedarme.

Al otro, al que fue protagonista de una triste, dolorosa y oscura época de nuestra república, aunque no lo olvide, elijo no recordarlo.



**Ricardo ACOSTA CALVO**  
Periodista

## Obituario.

### Hugo Fernández Faingold « El último moderado »

El pasado 22 de mayo, a los 78 años, falleció Hugo Fernández Faingold. La noticia golpeó con fuerza a quienes crecimos viendo en él una figura respetada, discreta, pero profundamente influyente dentro del Partido Colorado. Para nuestra generación, su nombre siempre fue sinónimo de sensatez, equilibrio y compromiso con la democracia.



Fue hijo del historiador y político Hugo Fernández Artucio, y no le escapó nunca a la herencia de ese apellido. Se formó en Sociología y Ciencia Política en Estados Unidos, y también fue decano universitario en Costa Rica. Tenía una mirada amplia, cultivada, con sentido histórico, pero sobre todo una fuerte vocación por el servicio público.

Su regreso al país coincidió con un momento crucial: el retorno de la democracia. Y fue desde el primer minuto parte activa de esa reconstrucción institucional que marcó a toda una generación. En 1985, asumió como Ministro de Trabajo de Julio María Sanguinetti, en una época donde había que reconstruir no solo estructuras, sino también confianza. Fue allí donde impulsó el restablecimiento de los Consejos de Salarios y apoyó la creación de los CAIF, demostrando que la sensibilidad social y la visión técnica podían ir de la mano.

Con el tiempo, su figura fue creciendo sin estridencias. Fue senador, vicepresidente de la República entre 1998 y 2000, y embajador en Estados Unidos durante la crisis de 2002. Desde ese cargo, tuvo un papel determinante en la negociación de un crédito que evitó el colapso de todo el sistema bancario nacional. Muchos lo recuerdan por esa gestión silenciosa pero decisiva, que salvó al país del abismo en uno de sus momentos más difíciles.

Sin embargo, más allá de los cargos, queda su estilo. Su forma serena de hablar, esa claridad que no necesitaba gritos ni escándalos. Era un político que se hacía escuchar sin alzar la voz. Para muchos de nosotros, fue un referente silencioso. Uno de esos dirigentes que demostraban que se podía hacer política con profundidad, sin demagogia.

En tiempos en que los liderazgos parecen construirse a base de ruido, Hugo representaba otra cosa. Una política reflexiva, dialoguista, con raíz doctrinaria. Encarnaba una manera de entender el Partido Colorado que hoy parece escasa: batllista en lo profundo, racional en lo ideológico, republicano hasta los huesos. No buscaba cámaras, ni likes, ni aplausos fáciles. Apostaba al largo plazo, a las ideas, a los acuerdos que perduran más allá de las coyunturas.

**David Auris Villegas**Escritor peruano, columnista pedagógico, profesor universitario. Creador del ABDIVCPCE. [davidauris@gmail.com](mailto:davidauris@gmail.com)  
<http://orcid.org/0000-0002-8478-6738>**Pablo CAFFARELLI**

Abogado, Escribano. Escritor



## Inteligencia Artificial: ¿aliada de la educación?

Mi colega a veces solía incomodarse de que la inteligencia artificial se limita a resolver preguntas, como si fuera un oráculo del aula. Le dije: ¡Entrénala, pues no es solo para escucharle, pero lo intentó. Hoy, sonriente como un niño con juguete nuevo, me confesó que sus alumnos aprenden mejor. Dice que ahora la IA es su colega ideal y que no es necesario invitarle café.

Actualmente, casi toda la humanidad gira en torno a la IA, usando ChatGPT y otras aplicaciones, pero muchos no conocen su verdadero poder. Esta tecnología, correctamente utilizada, puede ayudarnos a lograr una educación de calidad. A fin de lograrlo, necesitamos entrenarlo y aprovechar su potencial como aliada y construir un mundo más esperanzador.

Jürgen Schmidhuber, pionero de la IA, manifiesta que esta tecnología ha superado a la inteligencia humana y está transformando la civilización y la humanidad. Dado este gigantesco impacto, vemos que la educación



tercermundista no está aplicando esta tecnología de manera abrumadora para todos. Es el momento de abrazar la IA como desarrollador humano, de no hacerlo, acabaremos expectorados por la velocidad de los cambios.

En este desafío, el experto informático Kai-Fu Lee señala que la IA potencia la labor del docente, ahorrándole hasta el 50% de su tiempo, el cual puede destinar a capacitarse y potenciar el talento de sus estudiantes. Al actuar como un catalizador inteligente, la IA permite a los docentes impulsar el metaaprendizaje como el superpoder de los estudiantes.

Asimismo, Salman Khan, fundador de la plataforma Khan Academy, afirma que la IA está revolucionando el aprendizaje, aunque muchos aún no lo comprendan. Destaca que permite una educación personalizada a escala global y accesible a todos, lo cual acortará las brechas cognitivas abriendo múltiples oportunidades.

Pero, no todo es maravilloso. El inadecuado uso de la IA promueve estudiantes plagiadores y carentes de reflexión. También puede agrandar las brechas en regiones sin acceso a la internet, por ello, urge una política de alfabetización digital a escala global liderada por los gobiernos de cada país de nuestro continente.

La inteligencia artificial es el milagro científico que ha llegado dispuesto a ayudar a la humanidad buscando lograr una mejor versión. De no adoptarlo racionalmente, corremos el riesgo de quedarnos anclados en el pasado.

## Seguridad Vial: un Llamado a la Acción

En 2024, Uruguay registró 434 fallecimientos por siniestros de tránsito, de los cuales 213 correspondieron a personas que circulaban en motocicleta. La franja etaria más afectada fue la de 20 a 24 años, con 46 decesos, seguida por las de 15 a 19 y de 25 a 29 años, ambas con 26 fallecidos cada una. Estas cifras estremecen: casi la mitad de las víctimas mortales viajaban en moto, y una gran mayoría eran jóvenes. En un país que debe cuidar a su juventud como prioridad absoluta, esta realidad exige respuestas urgentes y efectivas.



Dos iniciativas recientes, impulsadas desde diferentes niveles del Estado, apuntan en esa dirección: por un lado, la propuesta parlamentaria del diputado Felipe Schipani para promover el uso de airbags en motocicletas; por otro, la reactivación del sistema de licencia por puntos, presentado nuevamente por la UNASEV ante el

Congreso de Intendentes.

**Airbags para Motociclistas: Una Medida Inmediata y Visionaria**

Los airbags para motociclistas han demostrado ser altamente efectivos para reducir la gravedad de las lesiones en caso de siniestro. Protegen zonas vitales como el cuello, el pecho y la espalda, y estudios internacionales indican que pueden disminuir en hasta un 90% la gravedad de las lesiones. Su implementación en Uruguay tendría un impacto inmediato y muy significativo, sobre todo considerando que la moto es el vehículo que más fallecidos y lesionados genera en el país año tras año.

Pero hay algo más: de adoptarse esta medida a nivel nacional, Uruguay se convertiría en un país pionero en la promoción del airbag para motociclistas. En caso de comprobarse su eficacia, algo que quien escribe cree enfáticamente que ocurrirá, nos situaríamos como ejemplo a seguir en el mundo en la lucha contra la siniestralidad vial en motos, un problema común a todos los países, sin importar su tamaño o desarrollo.

**Licencia por Puntos: Continuidad, Consenso y Cambio Cultural**

En cuanto al sistema de licencia por puntos, es importante destacar que el borrador presentado en esta oportunidad por UNASEV es, en esencia, el mismo que ya se había elaborado y presentado en la pasada gestión. Lo que hace correctamente el actual presidente de UNASEV es retomar esa línea de trabajo, insistiendo con firmeza ante el Congreso de Intendentes para lograr los consensos necesarios y concretar su aprobación definitiva.

Entrar en discusiones sobre la autoría de la iniciativa o los pequeños cambios que pueda tener el texto no suma. Lo verdaderamente relevante es que este tipo de medidas necesitan respaldo político amplio y sostenido, porque su eficacia depende de su implementación transversal en todo el territorio nacional.

La licencia por puntos es una herramienta potente para desalentar la conducción imprudente, al sancionar acumulativamente las infracciones más graves. Países como España han logrado resultados notables tras su adopción, con disminuciones consistentes en la cantidad de fallecidos y heridos. Sin embargo, su éxito requiere una infraestructura robusta de fiscalización y una coordinación institucional que hoy en Uruguay enfrenta serios desafíos. Por eso, si bien es una medida de largo aliento, no por eso debe dejar de impulsarse con convicción. El Compromiso es Ahora

La seguridad vial es una responsabilidad colectiva. Requiere decisiones políticas valientes, coordinación entre organismos, y una ciudadanía consciente. La promoción del airbag para motociclistas puede brindar resultados rápidos y salvar vidas de inmediato. La libreta por puntos, si se aplica con rigor y respaldo, puede ser el punto de partida de una transformación cultural en nuestras calles.

Uruguay necesita avanzar, y estas dos iniciativas —una de impacto inmediato, la otra estructural y progresiva— señalan el camino. No es momento de mirar hacia los costados ni de entrar en discusiones estériles. Es momento de actuar, con fuerza y con unión.

**Guzmán IFRÁN**

Contador Público. Fue diputado por Montevideo y Coordinador Gral. de la Opp

**El Partido Colorado ha dado un salto histórico en su presencia territorial a nivel municipal en Uruguay. Gracias a la herramienta de la Coalición Republicana, el 11 de mayo de 2025 logró más que duplicar la cantidad de alcaldes que tenía en el periodo anterior, pasando de tres a siete municipios bajo su influencia directa.**

En el período 2020-2025, el Partido Colorado contaba con tres municipios: Tranqueras, Minas de Corrales (ambos en Rivera) y San Antonio (Salto). Hoy, mantiene esos tres y suma cuatro más: los municipios de 18 de Mayo, Toledo y San Bautista en Canelones, y José Batlle y Ordóñez en Lavalleja.

De estos siete alcaldes, tres fueron electos estrictamente bajo el lema Partido Colorado (los municipios de Tranqueras, Minas de Corrales y José Batlle y Ordóñez), mientras que los otros cuatro (San Antonio, 18 de Mayo, San Bautista y Toledo) fueron electos en el marco de la Coalición Republicana, donde los candidatos colorados resultaron victoriosos frente a representantes de los otros partidos integrantes de dicha coalición.

Los perfiles de los alcaldes colorados electos son los siguientes:

Luciano Viera (Tranqueras, Rivera): Reelecto como alcalde colorado por su extraordinaria gestión al frente del municipio. Ganó de forma muy holgada, y los vecinos de Tranqueras le reconocieron el esfuerzo, profesionalismo y cercanía desplegados durante los últimos cinco años. En Luciano Viera hay un gran dirigente que se proyecta al futuro en cuanto al desarrollo del Partido Colorado en Tranqueras y su consolidación territorial.

Richar Correa (Minas de Corrales, Rivera): Dirigente colorado joven que ha alcanzado la alcaldía gracias a su cercanía con la gente, su gran capacidad de comunicación y su experiencia en gestión. Su elección representa renovación y confianza ciudadana en nuevas figuras del partido.

Sandra Toncobitz (San Antonio, Salto): Reelecta bajo el lema Coalición Republicana, representa la continuidad de una gestión comprometida con la cercanía vecinal y el desarrollo barrial.

Leidy Peña (Toledo, Canelones): Primera mujer colorada en llegar a la alcaldía de Toledo. Electa por la Coalición Republicana, representa renovación y firmeza en un municipio clave del área metropolitana.

Joaquín Farina (San Bautista, Canelones): Joven dirigente colorado que conquistó este municipio bajo el paraguas de la Coalición Republicana. Tras un empate en la elección, obtuvo la alcaldía mediante sorteo: la suerte estuvo a nuestro favor en ese sentido, pero fue una suerte acompañada por el enorme esfuerzo que requirió lograr tan amplio respaldo popular por parte del candidato. San Bautista es además la localidad natal del extinto senador y ministro Adrián Peña, gran responsable de la recuperación del municipio para el Partido Colorado, ya que fue él quien iniciara en política al actual alcalde electo. Su legado vuelve a materializarse hoy con esta nueva etapa de liderazgo joven y comprometido.

Juan Cervini Pratto (18 de mayo, Canelones): Electo alcalde por Coalición Republicana, representa al Partido Colorado en este municipio canario. Es un muy valioso dirigente colorado, y hermano de Walter Servini Pratto, quien fuera candidato a la Intendencia Departamental de Canelones en las últimas elecciones por la Coalición Republicana representando al Partido Colorado, y quien hoy es diputado nacional por dicho departamento. Ambos son figuras crecientes dentro del partido en Canelones, formados en la escuela de Adrián Peña —exministro, exsenador y referente colorado recientemente fallecido— cuyas enseñanzas, vibración y coloradismo siguen muy vivos en el departamento y en toda la colectividad. A él debemos también agradecerle haber sembrado una nueva generación de dirigentes que hoy nos dan grandes satisfacciones y prometen un porvenir notable.

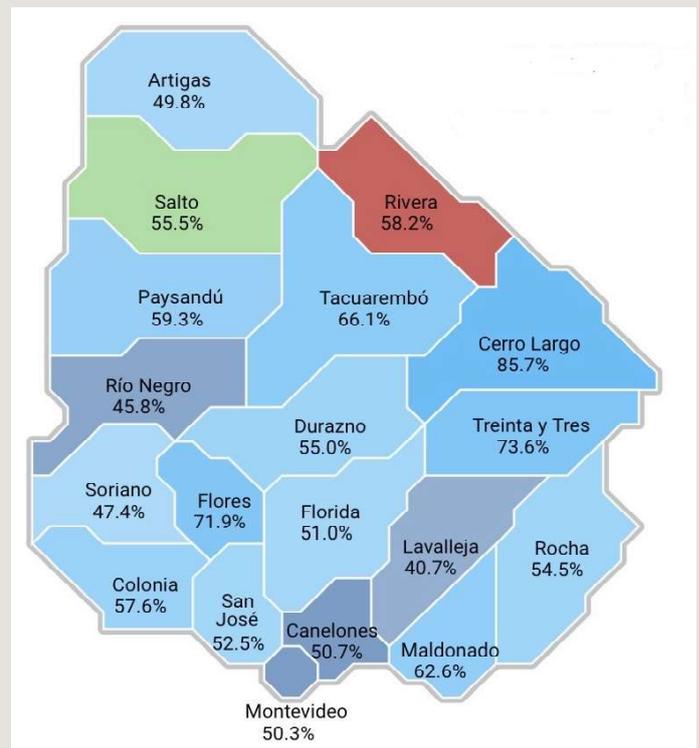
Conrado Da Cunha (José Batlle y Ordóñez, Lavalleja): Primer alcalde colorado en la historia del municipio. Su elección representa un hito para el Partido Colorado en Lavalleja. Da Cunha es un dirigente comprometido con el desarrollo local, que llega a la alcaldía tras una campaña de fuerte arraigo barrial y con respaldo ciudadano. La conquista de este municipio tiene además un valor simbólico profundamente significativo para el Partido Colorado, en tanto se trata de José Batlle y Ordóñez, una figura histórica sin parangón en la historia del partido y del Uruguay, cuya obra política marcó un antes y un después en

## Municipios: el reverdecer municipal Colorado

el desarrollo nacional. Ganar en el municipio que lleva su nombre tiene un enorme peso emocional, institucional y simbólico para todos los colorados, constituyéndose en una conquista que trasciende lo electoral.

En suma, este avance territorial demuestra que, con estrategia, acuerdos inteligentes y liderazgo local, el Partido Colorado puede consolidarse como una fuerza competitiva también a nivel municipal, más allá de las capitales departamentales.

En definitiva, el Partido Colorado deberá, de aquí en adelante, desarrollar una estrategia concreta de apoyo, formación y acompañamiento a los alcaldes



electos y reelectos, en el ánimo de potenciar y fortalecer su capilaridad territorial. Este proceso, adecuadamente gestionado, permitirá no solo consolidar la presencia actual, sino también capitalizar la experiencia adquirida para proyectarse a nuevas conquistas municipales en futuras instancias electorales. Actualmente, el Partido Colorado no cuenta con una estrategia orgánica de apoyo institucional a sus alcaldes, lo cual constituye un deber histórico que no nos podemos permitir seguir reiterando. Si aspiramos a fomentar una participación, descentralizada y efectiva del Partido en el territorio, necesitamos planificación, estrategia y visión de futuro. Muchos de los municipios conquistados hoy fueron, décadas atrás, bastiones colorados. El resultado reciente nos demuestra que hay una luz de esperanza viva, pero debemos alimentarla con esfuerzo y compromiso si queremos recuperar progresivamente el protagonismo territorial que supimos tener. La gran mayoría de los alcaldes electos por el Partido Colorado en esta instancia pertenecen a una nueva generación de dirigentes jóvenes, que ya están dando señales claras de compromiso, despliegue territorial y capacidad de gestión. Es una camada que promete enormes satisfacciones a la colectividad colorada, y que ya desde ahora comienza a escribir una nueva página en la historia del partido en todo el país.

## Conflictos profanos para un mundo espiritual

La elección de un Papa, es – guste, o no – una decisión política por más que, el escenario, muestre a cardenales supuestamente iluminados eligiendo por inspiración divina. Una vez más, el cónclave presentó actores moviendo intereses particulares e ideológicos – igual al mundo profano -, y no faltaron negociaciones llevando a formar alianzas. A decir verdad, las calculadas charlas en pasillos sirvieron para, en tiempo récord, consolidar algunos puntos, pero también confirmar conflictos bajo el «techo celestial» de una Capilla Sixtina cuyo encierro y «silencio» no permitieron que, las «voces de ángeles» logran transmitir el «mensaje del Cielo». Así, una vez más la «sordera» se adueñó del mundo espiritual al explicitar emociones en torreones terrenos, primando manipulaciones para un poder eclesiástico que evidenciaron las marcas en papeletas electorales, defendiendo el continuismo de Francisco I, o la alineación a una corriente diferente.

Bajo la bóveda de la Capilla Sixtina – también distante del Cielo - se buscó una especie de consenso eclesial a través de condiciones conservadoras, y de las otras, con afiliaciones que, otrora, serían impensables, con perfiles y conformaciones de partidos políticos gracias al nombramiento por parte de Francisco I de 108 cardenales elegibles, para poder sostener las reformas. Tal es así, que, el Cardenal Raymond Burke – uno de los más críticos respecto



a Francisco I -, figura central de la oposición, fue desalojado del Vaticano y removido a tareas administrativas menores en la Curia Romana.

Entre «cortinados olímpicos» y silencio sepulcral corrieron fatigados murmullos para definir si el tránsito de la Iglesia Católica debía desarrollarse por un «sendero reaccionario», o «iluminación progresista», aunque si miraran internamente, quizá, todo se encontrara alejado de la mano del Señor, pues, los pensamientos y ambiciones también transcurrieron dejando en segundo plano la línea pastoral, buscando una descentralización en cuanto a una Iglesia italo céntrica, y posteriormente, eurocéntrica.

Ahora, el flamante nuevo Papa, adelantó su intención de continuar el legado de Francisco I, y no faltó el toque ideológico por parte de un pseudo periodismo grosero y patético que no perdió tiempo en inundar los oídos, al destacar la necesidad de un Papa estadounidense combatiendo al presidente Donald Trump, y su «Orden Mundial».

Hoy, León XIV, definido como «el menos estadounidense de los cardenales», y «uno de los más humildes», se encuentra en el plato de la balanza, nivelando hacia un diplomático con postura reformista progresista.

Sería oportuno señalar – respecto a «uno de los más humildes» – que, León XIV no se alojará en la modesta Santa Marta – utilizado como hospital para enfermos de cólera, y refugio para judíos durante el holocausto - donde vivió Francisco I, recinto de dos habitaciones, baño, y cocina, sino en el Palacio Apostólico Vaticano, «toldería» de estilos combinados - gótico tardío, renacimiento italiano, y barroco romano -, con 10 habitaciones, pisos de mármol, comedor para 20 personas, oficina de estudio, una privada, salas para equipo médico, cocina, etc. El palacio, fue sometido a renovación, a un costo de casi

35 millones de dólares... ¡quizá, un poco distante del establo donde naciera el Nazareno!

León XIV señaló la necesidad de una iglesia unida contra el odio, y los modelos económicos que margina a los pobres...

Francisco I fue responsable de llevar a Robert Prevost, a Roma, para encargarse respecto a la conducción del «Dicasterio» – el despacho más importante de la Curia, que, entre otros cometidos, propone las designaciones episcopales -, y más tarde lo nombró Cardenal, para finalmente, a comienzos del corriente año, promoverlo a Cardenal – Obispo, de Albano, sede de Roma en la cual figura el mayor poder en el Colegio Cardenalicio.

Casi dos meses antes que Prevost fuera elegido Papa, un grupo activista denominado «Red de Sobrevivientes de Abuso Sexual por Sacerdotes», elevó al secretario de Estado Vaticano – Cardenal Pietro Parolin -, una protesta contra el hoy León XIV, por «daño a los vulnerables, y causar escándalos», debido a manejar inapropiadamente un acontecimiento en el año 2000, en la ciudad de Chicago, y posteriormente en Perú, en 2023, que involucrara a sacerdotes acusados de abuso sexual.

La asociación de referencia señaló que, Prevost, dejó que un clérigo denunciado de aprovecharse de 13 adolescentes continuara viviendo en el convento, más teniendo presente que, desde 1991, tenía prohibido realizar trabajos parroquiales y estar a solas con menores, según expresara la Arquidiócesis de Chicago. «RERUM NOVARUM» («DE LAS COSAS NUEVAS») – («DE CAMBIOS POLÍTICOS») Se trata de la 38ª encíclica del Papa León XIII, y 1ra, de la Iglesia Católica, que habla sobre clases trabajadoras y deja claro el apoyo a sindicatos. Además, expresa las relaciones entre gobierno, empresas, trabajadores, e iglesia, proporcionando una «corporación» socio económica que luego se denominaría «distributismo», destacando que, la propiedad privada sobre los medios de producción, deben estar repartidos entre la población.

León XIII, Papa entre 1878 y 1903, demostró poca simpatía por instituciones de democracia liberal, y consideraba al servicio diplomático papal como principal coconductor del Estado.

En abril de 1884, León XIII publicó además la encíclica «Humanun genus», condenando a la masonería, y a la ideología en la cual se sostiene.

Ahora, Gherard Müller – ex prefecto de la «Congregación para la Doctrina de la Fe» (antiguo «Santo Oficio») -, uno de los cardenales más radicales, junto a los conservadores que rechazaran las reformas de Francisco I, pidió a León XIV, que las revierta, y manifiesta apartar el acuerdo con China comunista para el nombramiento de Obispos, la bendición de parejas homosexuales, y mantener la excomunión a masones, por ser herejes, y mentirosos enemigos de la Iglesia. Francisco I no aceptó la designación del diplomático libanés Johnny Ibrahim como embajador ante el Vaticano – ¡en realidad, debió no aceptar a la persona, no la designación, puesto que la misma corresponde a las autoridades del Líbano! -, por ser masón – ¡actitud más próxima a la Edad Media, que a nuestros tiempos! -, a quienes definiera de «satanistas, bestias negras que hacen ritos demoníacos», y reafirmó mantenerlos excomulgados.

Sería oportuno recordar a la «Congregación del Santo Oficio», creada para perseguir y dismantelar a corrientes de pensamiento y posturas religiosas contrarias a la fe católica, y proscribir libros que fueran ofensivos para la ortodoxia. En 1600, la «Inquisición», juzgó, condenó y ejecutó a Giordano Bruno, cosmólogo, filósofo, teólogo y matemático que proponía en el campo teológico una reforma del panteísmo – concepción del mundo según la cual, el universo, la naturaleza, y la deidad llamada Dios, son idénticos -, con una visión cosmológica diferente.

Dichos pensamientos fueron causa de su condena, declarado culpable de herejía por la «Inquisición Romana», y quemado vivo en la hoguera.

A modo de complemento, en 1633, fue procesado y condenado Galileo Galilei. Estaba pensando en un tal Bernardo Gui, nombrado «Gran Inquisidor», que tuviera el satanismo de escribir «Práctica de la Inquisición en la depravación herética», manual en el cual enseña «la tortura eficaz», y que, durante casi 20 años, cerca de 650 personas, arrastrando sus despojos, fueron atormentadas, y luego llevadas a la hoguera.

¿De cuál satanismo hablamos?

Según las últimas declaraciones de Prevost respecto a la masonería – en cuanto a continuar excomulgados -, como así también en lo referente a las comunidades «LGBTQ», daría a entender que, el hoy Papa León XIV, estaría adhiriendo aún más, a la doctrina católica tradicional.



**Lorenzo AGUIRRE**  
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,  
Músico. Director de Orquesta

**Claudio RAMA**

Economista. (Dr. ED; Dr. DER.)  
Fue Director del Instituto del Libro, Vicepresidente del SODRE y ex Director UNESCO - IESALC.

## La universidad de la pospandemia en discusión

**Esta semana se presenta en Montevideo el libro «La Universidad de la Pospandemia. Políticas para la extensión, el currículum y la producción de saberes» coordinado por Alejandro Vila y Silvia Morelli, y editado en Rosario, Argentina, por Homo Sapiens Ediciones en este año de 2025. La presentación del libro a cargo de Humberto Tomasino, de mí y de los coordinadores Alejandro Vila y Silvia Morelli, se realizará el jueves 22 en el Edificio del Rectorado de la Universidad de la República, en la Sala Maggiolo, cita en 18 de julio 1968 a las 18,30 con entrada libre. Allí, en 14 capítulos y 348 páginas, diversos autores analizan las implicancias y significados de los impactos de la pandemia, y apuntan a las nuevas realidades de la pospandemia en las diversas dinámicas universitaria. El libro constituye el primer trabajo serio y diferenciado que aborda la nueva realidad de la universidad en la pospandemia, y también los escenarios de tensión entre el regreso a dinámicas prepandemia, y la formulación y desarrollo de nuevas miradas y dinámicas de la universidad en los territorios, en la relación entre estudiantes y docentes, en la gestión, en las tecnologías o en la extensión. El libro nos muestra la amplitud de áreas en reflexión y cambio, al analizar desde diversos enfoques y ejes las problemática y escenarios de la pospandemia.**

las figuras del docente y del estudiante y de cómo la presencia de un escenario inédito genera oportunidades que consolidan los cambios advertidos previamente. Por su parte en el capítulo que tuve la gentileza de ser invitado a participar y que titulé «Pos-pandemia y tecnoeducación: continuidad y cambio en la articulación entre educación y TIC», analice la pandemia como un parte agua de los sistemas educativos de educación y especialmente en la educación superior. Destaque la inflexión entre una etapa previa, de rápido inicio de una nueva fase digital y las bases de otro desarrollo acelerado posterior. En lo educativo la relación de las tecnologías de comunicación e información fueron continuidad, cambio e inicio de un nuevo escenario digital. Reconocí un aceleramiento de la tendencia a la virtualización previa, pero también como un cambio con la dominancia de un modelo sincrónico de interacción en red que se expandió durante la pandemia. La pospandemia en este sentido se caracteriza por la articulación de una nueva modalidad de enseñanza virtual de tipo sincrónica que fue impulsada y casi creada en la pandemia, con nuevas formas híbridas junto a la creciente nueva dinámica digital de enseñanza-aprendizaje apoyada en la IA.

El marco de mi mirada se centró en analizar tres momentos distintos y articulados en el rol de las TIC en la educación en la prepandemia, las características impuestas en la pandemia y la realidad posterior en la pospandemia. En la primera fase de la prepandemia, la educación se caracterizó por un modelo binario presencial-no presencial con el lento avance de una educación virtual asincrónica. Una segunda fase con la pandemia, con la irrupción y generalización de una tecnología sincrónica de comunicación como la mejor y casi única opción de enseñanza, y que provocó la mayor transformación global educativa en toda la historia, en el nivel superior, con el rápido pasaje desde una educación sincrónica presencial a una educación sincrónica digital en red. Posteriormente, en la pospandemia, se conforma una tensión focalizada entre el regreso a las formas prepandemia presenciales, con poco apoyo de las TIC o de la conformación de un modelo más híbrido asociado al acceso y una

Una de los coordinadores, Silvia Morelli reflexiona que la pandemia de COVID-19 marca un punto de inflexión en la vida universitaria, en tanto a partir de ese momento, su cultura y sus significados cambian, sosteniendo que aunque ese cambio no haya sido planificado, tampoco fue inédito, al mostrar que el antes y el después del 2020 es la confirmación de un cambio que se estaba



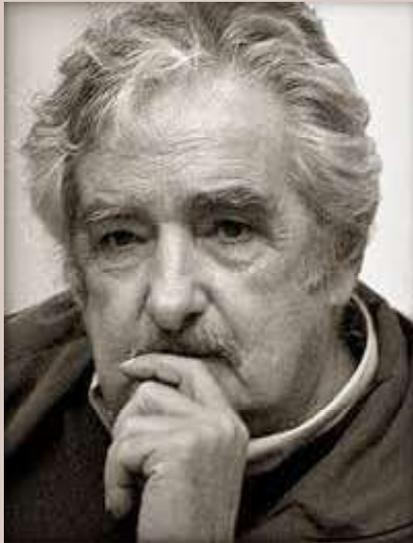
manifestando, por lo menos, desde iniciado el Siglo XXI. En términos filosóficos, sostiene, puede reconocerse a la pandemia de COVID-19 como acontecimiento, o más precisamente puede ser llamado «acontecimiento-pandemia», y la inscribe en la filosofía del acontecimiento, refiriéndose a ella como un momento emergente que irrumpe en el escenario social. Esta irrupción, plantea, es tal que perturba las nociones habituales con las que se entendía y se vivía en la universidad. En su capítulo analiza la dislocación provocada sobre el currículum universitario en

enseñanza no presencial, tanto sincrónico como asincrónica, pero además en un nuevo contexto de desarrollo de las TIC con la irrupción de la IA que impone un mayor avance al apalancamiento en los procesos educativos en las propias TIC.

## Mujica, hombre y mito

**Mis dos abuelos estuvieron, uno en cada bando, en la batalla de Tupambaé, el 22 y 23 de junio de 1904. Fue la más sangrienta de aquella revolución. En aquel entonces ninguno tenía idea del otro. La vida siguió y tuve la suerte de conocerlos y disfrutar de su presencia. Ninguno quería hablar de la guerra, especialmente mi abuelo Sanguinetti, que venía desde 1897 en la pelea y siguió su vida como militar. A lo sumo, alguna narración gratificante sobre la condición humana.**

Cuando la «Toma de Pando», el 8 de octubre de 1969, donde hubo cinco muertos, el secuestro de Pereira Reverbel o el trágico 14 de abril, por ahí andaba Mujica, mientras yo era Ministro de los gobiernos constitucionales de la época. Eran nuestros «enemigos» y si no estábamos en las armas, sí lo estábamos, con enorme pasión y convicción, tratando de explicar que esa guerrilla nos arrastraba a un desastre, como al final ocurrió. Por entonces, por supuesto, no nos conocíamos. Así es la vida... Como aquellos abuelos viejos, que en la época de los fusiles nada los vinculaba, en los últimos años con Mujica nos reconocimos. Fue para ayudar a que el país mantenga la discusión política en el terreno respetuoso de la vida republicana. Tampoco entre nosotros hablábamos de los balazos, la sangre o las medidas de seguridad y el estado de guerra. Alguna gente le reprochaba a él ese acercamiento, porque le veían claudicando de su vieja historia guerrillera. A nuestra vez, reconozco que no pocos me han hecho sentir su discrepancia por «andar con ese viejo tupamaro que tanto daño hizo». A todos les hemos respondido igual: la paz no se hace con los propios sino con los enemigos. Y si esa paz se hace de buena fe, el respeto hasta puede parecerse mucho a la amistad.



Fue en lo personal una etapa interesante. Con Mujica, nos fuimos juntos del Senado, para dar ese mensaje. Hicimos un libro de diálogos con Gabriel Pereyra y Alejandro Ferreiro. Hasta fuimos a Buenos Aires a presentarlo, mirados por el público porteño como una suerte de extraños dinosaurios, especie desconocida en ese país eternamente confrontado. La última gran instancia fue el 27 de marzo, cuando celebramos en la Casa del Partido Colorado los 40 años del retorno democrático, con la participación del Presidente Orsi y los cuatro ex presidentes. Al primero que llamé fue a él, por las dudas sobre su salud, ya cercana al final. Nos dijo espontáneamente: «Don Julio, dígame el día y la hora que voy con mucho gusto». Y allí fue, proclamó una vez más que era blanco pero hasta Batlle y Ordóñez, en quien reconocía algo tan grande como Artigas y que estaba allí para rendirle homenaje. Le contestó con bonhomía a una señora que aludió a los militares presos, condenados sin pruebas que los incriminen. Personalmente espero que quienes hablan de su legado también reconozcan que en ese terreno él quería por lo menos aliviar las condiciones de prisión de esa gente.

Más allá de esta relación, la mirada serena nos habla de un Mujica real y un mito universal que se reveló en esas horas en toda su dimensión. El primero, luego de su pasado de guerrillero y sus años de prisión, llevó adelante una vida política que comenzó en 1995 con una banca de diputado a la que llegó en motoneta y con pantalones vaqueros. A la resonante extravagancia, le añadió

**Julio María SANGUINETTI**  
Periodista. Abogado. Senador. Ex Secretario General del Partido Colorado. Presidente de la República.  
FUENTE: diario EL PAÍS



un lenguaje en que asomaba el lunfardo y a la vez una agudeza particular que sintonizaba con el sentimiento de un uruguayo promedio no fácil de definir. (Esto no se veía claro entonces, tomado muchas veces a la chacota). Cuando el Frente Amplio llega al gobierno por vez primera, con el Dr. Tabaré Vázquez en la presidencia, le designa Ministro de Ganadería, pese a no compartir su estilo. Tanto que al intentar postularse para la candidatura presidencial, el Presidente prefirió apoyar a su viejo rival, el contador Danilo Astori.

La presidencia de Mujica fue más imagen que realidad. Pese a la gran bonanza de precios internacionales, la mayoría de sus grandes proyectos de desarrollo fueron fracasos, pero ya los hechos no tenían importancia. El «presidente más pobre del mundo» estaba más allá de números y logros. En la Argentina se vivía la época peor del Kirchnerismo, con las carteras Vuitton de la Doctora y, naturalmente, todos los medios opositores exaltaban la comparación con el austero presidente uruguayo, viviendo en su modesta chacra, con su esposa Lucía y su perra Manuela, que había perdido una pata. La motoneta y el viejo Fusca, su tractor, el cultivo de flores... Así fue creciendo el mito, despegado de los hechos y las ideas. Su discurso no caminaba por la ideología. Tanto que elogiaba a Adam Smith, el patriarca del liberalismo filosófico y poco invocaba a Marx o a Mao, pese a que a ellos se le atribuía la inspiración de la guerrilla que había integrado. Abjuraba del consumismo tanto como del comunismo y nunca fue demasiado afín a los sindicatos, especialmente a los de la educación, a los que apostrofaba.

Mujica fue un blanco «que se fue a las cuchillas», como se decía en su tiempo a quienes dejaban sus familias para sumarse a las huestes saravistas que enfrentaban el poder del Estado. Rebeldía blanca histórica. Y desde esa plataforma, si se quiere anacrónica, se expandió un fenómeno de comunicación universal. A sus frases, de entonación popular, se las vio como una filosofía humanística, comprensible para ese ciudadano de nuestro tiempo, desconcertado ante la avalancha de los cambios.

Los mitos son los mitos. Fidel Castro hoy, es uno más para los jóvenes de hoy. El Che, en cambio, es la imagen de la revolución. El ícono incuestionable. Analizar a Mujica como gobernante, no llevará lejos a quienes lo intenten. Nada



más fascinante, sin embargo, que pesquisar las misteriosas claves de la construcción espontánea de ese ícono de la austeridad, de la pobreza, de la fraternidad... una especie de Gandhi que enarbó y colgó la metralleta.

Como ya va dicho, fuimos enemigos, luego adversarios políticos y finalmente colegas amistosos.

Lo vivimos, lo sentimos, como el mejor final.



**Zósimo NOGUEIRA**  
Comisario General (r)

**El lado oscuro de nuestra democracia; las alianzas encubiertas a nivel Departamental y el solapado «clientelismo político» en múltiples áreas del Estado. ¿Se lucha por el manejo del poder o por el bien de la nación y sus pobladores? Concertar no es fusionarse. Los acuerdos tienen inicio y final. Carecen de una identidad hegemónica. Hoy con unos, mañana con otros. Línea de ruta, una carta de principios como partidos diferentes acercando posiciones. Rechazo fusiones que signifiquen pérdida de identidad.**

Nuestra democracia requiere de modificaciones al sistema electoral, a la manera de aplicar justicia en las causas penales y hacer valer en el concierto de naciones nuestra condición de soberanía. Vayamos a lo electoral. Luz roja para el descredito del sistema.

En las elecciones Departamentales de Montevideo; el Frente Amplio obtuvo 422.400 votos, 48,96 %; la coalición Republicana 345.390, 40,03 %; y hubo 67.476 votos en blanco y anulados. El 7,82 %.

Virginia Cáceres por el partido colorado reunió 33.422 votos equivalentes a un 4,57%. Una esforzada campaña con muy magro resultado.

Para las próximas elecciones tendremos incógnitas de liderazgo en el Frente Amplio. Falleció José Mujica, hay figuras emergentes, pero ninguna aún consolidada.



Para el ballottage Blancos, Colorados, Cabildantes e Independientes se unieron bajo el lema «Coalición Republicana».

En primera vuelta sumaron más votos, pero al ir separados obtuvieron menos bancas en el Senado.

La disyuntiva; se vuelve a competir separados o se acuerda un solo lema.

En las Departamentales hemos visto de todo. Intendencias retenidas con amplio margen pese a problemas judiciales de sus líderes más prominentes. La comunidad descreo en sus procesos judiciales, los quiere, los apoya y los vota. Blancos ganadores en Artigas y Soriano.

Intendencias con partidos y candidatos hegemónicos. Montevideo, Canelones, Colonia, Flores, Rivera, Cerro Largo.

Los Intendentes de esos departamentos por lo general son reelectos, su partido es fuerte y solo esporádicamente son remplazados por candidatos de otro sector. En esos Departamentos está muy presente el poder del Intendente. Empleos, concesión y direccionamiento de obra pública, vínculos con la prensa, el sector comercial, cercanía y conocimiento personal con la comunidad.

Coincidamos que eso también agiliza y permite un mejor desempeño.

Que la comunidad tiene más información para juzgarlo y valorar el uso de poder, como justificable o como corrupción.

Esto ha llevado a que para participar de las políticas Departamentales dirigentes de todos los partidos se pasen al bando visiblemente ganador. Colorados, del Frente amplio, cabildantes e independientes. De todos los colores, pasan a integrar listas de los candidatos ganadores de ante mano. Dejan partidos para jugar a ganador.

## Colorados: crece el desencanto electoral

El intendente tiene poder y lo usa. Se da el caso de candidatos que rechazan alianzas; así lo expuso el intendente de Paysandú y le fue bien; pero también la erran, como ocurrió en Lavalleja.

Esto fue tratado por politólogos en el programa de canal 12 séptimo día, bajo la conducción del periodista Mariano López. De ahí tomamos algunas coincidencias. ¿La ausencia de Mujica va a afectar las nuevas asimetrías políticas? Eso está por verse. Se habla de la fortaleza partidaria del Frente Amplio, pero no es el FA de su creación, el MPP ha sido absolutamente predominante. Y al MLN Tupamaros no le fue fácil insertarse en la vida política.

Mujica deja el vacío de su liderazgo, de su proyección e imagen a nivel internacional con su romanticismo austero de vivir en una chacra y su lenguaje prosaico «dando la impresión» de decir lo que pensaba.

Coincido con Mariana Pomies que dice estar de acuerdo con alianzas, pero no a fusiones como partidos.

Ve con preocupación que siete Intendentes se mantienen.

Daniel Buquet dice que en Salto se usó de manera racional el Instrumento de la coalición, pero en lugares como Paysandú colorados votaron a un blanco. La interrogante es si les sirve a Blancos y a Colorados. Mauricio Rabuffetti dice que la izquierda latinoamericana se ha quedado sin referentes a Petro le va mal, Boric tiene un bajo perfil y Lula apenas suma un 20% de adhesiones.

Leonardo Haberckorn refiere a lo extenso del proceso electoral; estuvimos 2 años de elecciones. Que hay que reformar el proceso electoral. A nivel Departamental ganan siempre los mismos. Que para blancos y colorados el camino es la coalición.

Dice, éste criterio prima entre colorados, pero hay blancos que no quieren socios pues esto condiciona y tienen que retribuir.

Yo considero que en esos casos hay falsedad y solo se trata de una manera de alcanzar el poder.

Difieren los criterios sobre si votar juntos significa pérdida de identidad.

No es lo mismo ser partido, que «parte» de un partido. Comparando con el actual gobierno, son tiempos y realidades diferentes. El F.A. surgió de la unión de colectivos y pequeños partidos.

Blancos y colorados son partidos fundacionales, con historia de gobierno.

Adolfo «Fito» Garcé dice que la democracia uruguaya funciona mal.

Siete Intendentes reelectos, 12 sistemas departamentales con partidos dominantes. Que lo lógico de una Democracia es que haya alternancia.

Que en 2do y 3er nivel de gobiernos debe preocupar, debe haber incertidumbre. Hay que ir a una reforma del sistema electoral.

La democracia es imperfecta a nivel Departamental.

No hay democracia buena si no hay oposiciones fuertes. En las intendencias no hay donde hacer oposición,

Las intendencias no son controladas por las juntas que siempre tienen mayoría del partido ganador y no tienen visibilidad. La Intendencia es el principal empleador, el principal contratante de prensa.

Los ediles no cobran, solo tienen viáticos que provienen de la Intendencia.

Los alcaldes sí. Eso da autonomía.

Buquet dice que la política tiene otras lógicas; el clientelismo y el sentimiento. Que la alternancia es una consecuencia natural pero que no es necesario que gane otro partido, basta con que gane otro sector.

Rabuffetti dice que la relación entre votantes y candidatos es muy distinta en el interior y cierra Antonio Cardarelo diciendo que en Uruguay prima el voto al partido.

Como lo he reiterado. Hay que reducir tiempos electorales, suprimir etapas.

El doble o triple voto simultáneo acorta tiempos y reduce gastos al erario público. Más tiempo para gobernar, para hacer cosas.

Los cargos en las Juntas Departamentales deben ser proporcionales al número de votos, visibiliza y obliga a acuerdos para el bien común.

Fortalece a los partidos y evita corrimiento de dirigentes de un partido a otro. Facilita la alternancia y la búsqueda del bien común.

Deberíamos ir a un sistema de ballottage departamental.

Lo del alcalde de San Bautista me parece un descredito del sistema electoral. «alcalde por azar». Porque no dividir el periodo de administración en dos mitades y listo. Fue una resolución ajustada a derecho, pero injusta y ofensiva.

Las otras reformas, el clientelismo y el uso de los dineros públicos son temas recurrentes. Todo tiene un inicio. Por acá vamos.

# Repensando la estrategia:

**acompañar el no al fusionismo, con el impulso al centrismo constructivo**

**Eduardo FAZZIO**

 Licenciado en Negocios Internacionales e Integración.  
 Dr. en Medicina y Tecnología Veterinaria. Docente Universitario


**La política no vive solo de convicciones. Vive también de la capacidad de transformar principios en acción, pensamiento en estrategia, sensibilidad en construcción de mayorías. En ese marco, la defensa de la autonomía y la identidad del Partido Colorado no puede agotarse en el mero rechazo al fusionismo. Esa posición —necesaria, argumentada, firme— debe ser acompañada por una estrategia política de crecimiento, una hoja de ruta que vuelva a conectar con los sectores sociales que hoy miran con desencanto la oferta partidaria nacional.**

Un senador colorado —que valora lo expresado en nuestras columnas anteriores— me lo dijo con claridad: «hay que repensar la estrategia, construir valor político». Tiene razón. Defender la independencia sin una propuesta activa que la respalde puede sonar, con el tiempo, a nostalgia. Y nosotros no estamos anclados en el pasado. Estamos, o deberíamos estar, animados por una idea de futuro: reconstruir una opción de centro reformista, liberal en lo político y socialmente sensible en lo programático.

Ese es el camino para devolverle sentido a la existencia misma del Partido Colorado. Y no es un camino menor. Implica reubicar al batllismo no solo como

pública de excelencia, reformas del Estado con alma, políticas sociales que promuevan la movilidad y no el clientelismo, una economía abierta pero justa, un Estado laico que garantice libertades y una política comprometida con el republicanismo cívico.

Este es un desafío básico para todos los colorados: rearmar lo que somos y lo que queremos. No es una operación de lifting ni debe ser una lavada de cara, sino producción de sustancia confiable. Hoy los sectores partidarios tienen sus lógicas autónomas: ¿seremos capaces de superar esas autonomías naturales y construir un pensamiento centrista concreto para todos y con todos? Forma parte de la genuina renovación.

Este proyecto no es incompatible con la convivencia republicana ni con alianzas puntuales. Pero necesita preservar una voz propia, una identidad nítida. Esa voz sólo puede reconstruirse desde una propuesta centrada, programática y moralmente coherente.

No se trata solo de decir «no» al lema común o al candidato único. Se trata de decir «sí» a una causa renovadora que represente a quienes creen que el centro político no es debilidad, sino madurez. Que el equilibrio no es cobardía, sino sabiduría. Que la convivencia democrática no es ingenuidad, sino una meta civilizatoria.

Tampoco se puede aceptar con impavidez que el diario El País del domingo titule en portada: «Última Rendición: el FA volverá a la carga y la coalición



tradición, sino como horizonte. No como capítulo cerrado de la historia, sino como motor de una nueva síntesis republicana.

En un sistema político tensionado entre una izquierda que no logra renovarse ni corregir sus dogmatismos, y una centroderecha que fluctúa entre la tecnocracia y el conservadurismo, la sociedad siempre va a buscar equilibrio. Buscará una voz que le hable al sentido común, pero también a la justicia social. Que abrace las libertades, pero no tolere que la desigualdad algún día se componga solita. Que no demonice al Estado ni lo endiose. Que crea, simplemente, en un país que funcione para todos.

Eso es lo que llamamos centrismo constructivo. No un lugar de tibieza o ambigüedad, sino un punto firme desde el cual se construye diálogo, reforma y gobernabilidad. Un centro con identidad, con relato y con propuestas. Que sepa hablarles a los jóvenes sin eslóganes vacíos. Que sepa convocar a los que hoy están afuera del sistema partidario o dentro de él, pero sin mayor entusiasmo. Que pueda reencontrarse con sectores sociales desencantados que votaron sin mayor fervor al Frente Amplio y con ciudadanos que no se sienten representados por el bloque gobernante.

Esta visión no es sólo discursiva. Debe traducirse en una estrategia de presencia pública, territorial, parlamentaria y digital. Con propuestas claras: una educación

replica que quieren justificar todo». Para luego, en páginas interiores, hablar exclusivamente de la bancada nacionalista. Porque no somos infantería de los blancos, para que nos agreguen o saquen del desfile según les convenga. Somos distintos, somos colorados. Por eso hay que desarrollar la identidad, para sostener el no al fusionismo.

Y es momento también de reexaminar la estrategia electoral en lo departamental: ¿es realmente imprescindible utilizar el mismo lema en todos los departamentos? ¿Por qué no diseñar con anticipación lemas de uso exclusivamente local? Llamarse «CR» en todos ellos, convirtiendo esas uniones vecinales en una federación antifrenteamplista comandada por los candidatos blancos a intendente, remite a la claudicación fusionista y al desperfilamiento colorado. Sobran ejemplos; el reciente resultado electoral en Montevideo salta a la vista. En definitiva, se trata de hacer lo que la historia nos reclama: reconstruir una opción republicana, reformista y empática. Reivindicar la política con sensibilidad y sentido de realidad. Y animarnos, desde el pensamiento, a trazar estrategias que devuelvan al Partido Colorado su rol transformador.

Sobre este tema volveremos: los caminos que podemos abrir para la construcción visible de una agenda del centro liberal y progresista que podemos ser. Porque el valor político no se hereda: se construye. Y hoy, más que nunca, es tiempo de construir.